



EL EQUIPO IDEAL PARA VOS

Por Tato Molina. PDF 4

Noviembre 2023

Casi un año después del último artículo, ["Forward, lo que nadie te contó"](#), vuelvo al teclado con un tema que surge en cada charla windsurfer y que inquieta tanto a los más experimentados como a los que recién empiezan a navegar en tablas cortas. Como siempre, esto no pretende ser un manual ni un recetario, sino una serie de recomendaciones que surgen de experiencias propias y de amigos, enfocadas en el windsurf de olas y "freewave". Agreguemos hoy también el "freeride"; ¿no es eso algo parecido a lo que practica la gran mayoría?

En los próximos párrafos voy a soltar algunas ideas que me vienen a la cabeza cuando intento ayudar a alguien a equiparse de la mejor forma posible y algunos conceptos aprendidos al querer entrar en sincronía con mis propios equipos. Ojalá esto le ahorre tiempo y dolores de cabeza a más de uno.

1. ¿EXISTE EL EQUIPO IDEAL?

La pregunta genera controversia. Coincidimos en que no hay un equipo ideal en todas las condiciones y tampoco hay uno que sea el mejor para todas las personas, sin embargo, somos varios los que conocemos "nuestro equipo ideal". No se llega a esa instancia de la noche a la mañana, son horas de agua e incontables cambios de equipos, adaptándonos a cada uno mientras desarrollamos más habilidades y ganamos sensibilidad para percibir los cambios.

Si estás en ese camino, te invito a seguir leyendo y abrir luego el debate con tu grupo de amigos, no sea cosa que nos pongamos a hablar de fútbol o política en el próximo asadito windsurfero.

¿Adaptarse a cambios de equipo dije? Sí, y acá va mi primera confesión: rara vez me pasó de estrenar un equipo y sentirme cómodo al 100% desde el primer momento. Incluso para equipos similares, existe siempre un período de adaptación y sobre todo un tiempo para encontrar la configuración que mejor nos calza. El primer tirón de orejas va para el lector que nunca cambió la posición de las quillas o straps desde que compró su tabla. Y aunque te sientas cómodo en la configuración que pusiste de entrada, ¿conoces el abanico de posibilidades de tu equipo?



Doble tirón de orejas para el que compró equipo usado y dejó todo tal cual se lo dieron. A diferentes personas les calza mejor diferentes configuraciones.

Un ejemplo muy fresco es el de la última clínica de olas que hicimos, donde una persona pasó del odio al amor con un simple cambio de posición en los straps. Esa tabla que hacía más de dos años se sentía dura de girar, pasó a ser un skate al mover un tornillo 2cm. Si me habrá pasado en mis equipos personales también...

Volviendo a lo del equipo ideal, la elección es personal y seguramente uno cambia de parecer varias veces. A ese equipo se le conoce todas las mañas y también, vale decirlo, uno le va tomando el gustito. No quiero ponerme muy fantasioso, pero ese equipo se siente como una extensión del cuerpo, nos movemos en sincronía con él, las cosas fluyen y todo parece salir con menos esfuerzo.

La búsqueda es constante y la sensibilidad para percibir los cambios va en aumento junto con tu nivel. El equipo ideal va cambiando a lo largo del tiempo y los consejos que siguen podrían ser de ayuda.



2. EXPECTATIVA VS. REALIDAD

Es fácil seguir una guía y poner el tamaño de quilla que figura en un Excel, pero ¿somos capaces de percibir las diferencias para tomar las decisiones sin esa planilla? Yendo a algo más genérico, ¿somos capaces de elegir entre dos tablas sin que nos lean el catálogo?

Un consejo del vendedor, una crítica de una revista o la propia descripción del fabricante son importantes a la hora de equiparse, pero también hay que ser conscientes de que el nivel de sensibilidad suele aumentar con el nivel de navegación, y en eso sí que vale la pena invertir.



Con la ilusión de poder hacer las cosas que dice el catálogo, muchos se ven tentados a elegir equipos que no se adaptan a su forma y nivel de navegación. Los equipos etiquetados como “freeride” son subestimados, aunque es la modalidad que practica la gran mayoría de windsurfistas. Porque en realidad, tirarse un día medio picado con una tabla chica no es “hacer olas” y hacer unos bordos a toda velocidad con un equipo grande no es “hacer slalom”, por más cambers que tenga tu vela.

¿Entonces elegimos siempre errado? No digo eso. Los equipos de olas y freewave están más que justificados en muchos casos, ya sea por su construcción más robusta o la sensación de control extra cuando la cosa se pone picante. Además, la simple idea de salir de la zona de confort, obligándose a uno mismo a dominar un equipo que, a priori, es más difícil o técnico, ayuda a mejorar el nivel

general. Pero seamos realistas con la situación de cada uno, invirtamos tiempo en conocer el equipo, en mejorar nuestro nivel y no pretendamos que el equipo haga las cosas que nosotros no hacemos.

La sensación de falta de equipos debe ser otro de los síndromes que más sufrimos los windsurfistas. Es que, si fuese por nosotros, el galpón estaría lleno de juguetes. ¿Pero somos capaces de determinar qué día usar cada uno, incluso cuando se pegan mucho? Hasta los mejores dudan sobre qué armar.

Con esta mini catarsis doy lugar a los siguientes consejos.

3. EL CABALLITO DE BATALLA

Dejando de lado los foils y salvo que seas un viajero empedernido o un competidor purasangre, cuando mirás tu quiver de equipos, hay un único juego de tabla y vela que te acompaña al agua al menos el 60% de las veces. Ese caballito de batalla hay que tenerlo identificado. Para algunos será 105lts y 5.7, para otros será 85lts y 4.7, no importa. Ese par de medidas seguramente vaya cambiando con el tiempo, aún así, es fácil de identificar y debería ser el punto de partida para elegir el resto del quiver que acompaña.



“Si me compro tal vela queda muy pegada a tal otra, pero si no lo hago queda un espacio sin cubrir”; “los mástiles me condicionan”; “la del medio no la uso nunca”; “necesito una tabla entre medio”, etc., etc. Si bien nos pasa a todos, estas frases son más recurrentes entre los que todavía no tienen identificado su caballito de batalla.

Es más fácil identificar bien ese equipo y luego crecer hacia los costados que ir armando todo a los ponchazos sin ningún punto de partida. En un extremo se paran los que tienen todas las medidas de una misma vela y no saben cuál armar. En el otro extremo se paran los que tienen medidas que no se superponen pero de diferentes marcas y modelos con comportamientos tan distintos que no logran adaptarse a ninguna.



Los profesionales tienen todas las medidas y en diferentes modelos, pero tienen la capacidad y la sensibilidad suficiente como para saber qué armar en cada momento. También existen los que navegan muy bien e increíblemente disfrutan

de un abanico grande de condiciones con un equipo acotado. Es que, una mejor técnica te permite sentir las pequeñas diferencias, pero también ampliar el rango de uso de cualquier equipo.

Resulta muy conveniente para la mayoría armarse con equipos similares (misma marca y modelo) en diferentes medidas. En ocasiones se justifica el cambio de modelo para los extremos de viento más fuerte o más suave, más onshore o más offshore y, por supuesto, para practicar diferentes disciplinas. Es un lujo, pero también una gran ventaja, armar el equipo siguiendo esa coherencia, evitando cambios de comportamiento abruptos para pequeños cambios de medida. En todo caso, hay que evitar ser el vecino que, cuando sube el viento, no arma la 4.2 porque le gusta más el modelo que tiene en 4.7.

4. DE WINDSURFISTA A WINDSURFISTA

La vela se ve desde lejos, la tabla se luce en cada foto, el mástil va bastante escondido y las quillas no las ve nadie. Siguiendo esta verdad, algunos renuevan constantemente parte del equipo y menosprecian otras.

Soy partidario de que se navega con lo que se tiene, sea lo ideal o no, pero seguir agregando y renovando velas sin cuestionarse un segundo con qué mástil se está armando, es una mala jugada. De nada sirve tener el último modelo de vela armada con un mástil viejo o con uno nuevo de una curvatura que no le corresponde. La mejora es sustancial cuando armás esa vela nueva con el mástil adecuado.



Sin invertir tanto, algo similar ocurre con las quillas. Bordes rotos o quillas con medida desproporcionada comprometen el rendimiento de la tabla. Renovar esas quillas desgastadas y dedicar tiempo a descubrir cuáles te gustan más, son buenas ideas.

Ver equipos nuevos con cabos de arnés viejos y desgastados abajo del velcro, de forma que el cabo hace un péndulo sobre la botavara, rompe los ojos. Ese péndulo insoportable es probablemente el motivo de que el cabo se enganche y se desenganche sin querer. ¡Los cabos de arnés se pueden cambiar antes de que se rompan!

Y así podemos seguir con decenas de detalles que es aconsejable cuidar. Sin embargo, no hay una receta para armar el equipo ideal. Los modelos y medidas de las tablas van a depender de tu nivel, tu zona de navegación, tu textura física y tus gustos. Los saltos entre velas, los modelos y mástiles a elegir, van a depender casi de lo mismo.



La posición de straps, quillas y pie de mástil puede ser sugerida por alguien que te analiza desde afuera, pero es difícil dar con tu posición ideal si no sos capaz de poner en palabras lo que sentís en cada uno de los cambios.

Hay que trabajar y conocer el equipo que cada uno tiene para recién después saber lo que le falta conseguir. Al punto que, para quien ya está muy fino, el volumen exacto pasa a ser una simple referencia y otras características empiezan a ser más valoradas.

5. SEGUIR MEJORANDO

Los que han tenido charlas conmigo sobre este tema, o fueron aconsejados de alguna forma al momento de equiparse, saben lo que me apasiona hablar de esto. Sigamos creando instancias para tratar estos temas, mejorando la forma de navegación y entendiendo la diferencia entre equipos y configuraciones posibles.

Te aconsejo darle lugar a los equipos nuevos, manteniendo cierta coherencia y estando dispuesto a adaptar tu forma de navegación, para poder realmente disfrutar de las ventajas que tienen.



Por último, el equipo que tenemos está para usarse. Cuanto más se usa, más se aprende de él y mejores decisiones tomamos con el equipo futuro. Cuánto más conocés tu tabla, más sabes lo que querés y lo que no querés de la próxima, así de fácil.

El sincronismo con el equipo que sentimos cuando navegamos con el caballito de batalla se pierde después de varios días sin navegar y se recupera tras un par de sesiones seguidas. El único secreto para armar el equipo ideal es navegar con la mayor frecuencia posible.



Espero que el próximo PDF no se demore tanto como este. Mientras tanto, te invito a entrar en contacto o dejar comentarios en oceanmind.uy, en tatomolina.com (nueva web dedicada a las clínicas) o en cualquiera de estas cuentas:

[Facebook oceanmind](#) / [Instagram oceanmind](#) / [Facebook Tato](#) / [Instagram Tato](#)

Compartí este pdf con todo aquel que creas que le puede servir.

Buenos vientos,

[Tato](#)